

## COMUNICACIONES

---

### Mes del Rosario

Octubre es el mes del Santo Rosario. Cada tarde a las 18.45 h un grupo de personas se reúne a rezar esta devoción en la capilla. Todos estáis invitados.

### Catequesis

El curso de catequesis se inicia el jueves día 11 con los niños. Si alguien quiere apuntar a sus hijos todavía está a tiempo. Puede dirigirse el miércoles al despacho parroquial, de 7 a 8 de la tarde.

### Horarios de misas durante el curso

Recordamos los horarios de misas durante el curso:

- Lunes, miércoles y jueves a las 19.30 h en la capilla.
- Martes y viernes a las 9.30 de la mañana en la capilla.
- Sábados y vigiliass a las 19.30 h en el templo.
- Domingos: a las 10.30 y a las 12.30 h en el templo.

### Obras por las inundaciones

En la próxima semana se iniciarán las obras para reparar los desagües y tuberías que se atascaron y que provocaron varias inundaciones en la rectoría, durante los días de fuertes lluvias en septiembre. Se agradecerán las aportaciones de todos los que queráis colaborar a afrontar este gasto de emergencia.

### Lotería de Navidad

Ya tenemos a la venta los números de lotería que cada año sacamos para contribuir a la economía parroquial, en especial la obra de Cáritas. Podéis adquirirlos a la salida o entrada de misa. Si deseáis vender algún talonario lo podéis solicitar en la sacristía.

## PARROQUIA DE SAN FÉLIX

### Una comunidad evangelizadora

Hoja 317

Semana del 7 al 14 de octubre de 2018

---



### INICIAMOS UN NUEVO CURSO PASTORAL

Empezamos nuevo curso, y queremos hacerlo en consonancia con los objetivos del plan pastoral ¡Salimos! (**Sortim!**) que nos propone la diócesis. El plan pastoral se centra en cinco puntos o líneas de acción:

- La centralidad de Jesús.
- La fraternidad en las comunidades.
- Los pobres.
- Los jóvenes.
- El discernimiento.

Para que nuestra parroquia sea verdaderamente evangelizadora, salga afuera y tenga sus puertas abiertas a los pobres, a los jóvenes y a todos los que buscan un lugar de acogida, antes necesita ser una comunidad fraterna, y para ello vamos a trabajar a fondo, a la luz de la oración y el discernimiento.

Jesús llamó a sus discípulos para que estuvieran con él, aprendieran con él y supieran qué era convivir como hermanos. Luego los envió en misión. Así, nosotros también hemos de vivir la comunión para poder salir a evangelizar un mundo tan desafiante como el que conocieron Jesús y los apóstoles.

Jesús es quien nos une y nos envía. Y nos regala al Espíritu Santo con sus dones. Estos nos darán el discernimiento y la sabiduría para actuar.

Para empezar a trabajar en este curso, nos planteamos ser **más comunidad**, ser familia. Durante estos primeros domingos vamos a ofrecer en la hoja unas reflexiones para que todos podamos caminar juntos:

1. ¿Dónde estamos?
2. ¿Hacia dónde queremos ir?
3. ¿Qué soñamos de la parroquia en los próximos años?

## ¿DÓNDE ESTAMOS?

---

### El diagnóstico: vamos avanzando, a paso aún débil

A veces parece que estamos un poco instalados, desenamorados. Nos mueve el cumplimiento del deber cristiano, pero quizás nos falta vibrar más. Nos falta pasión.

Si cumpliéramos lo mínimo con nuestra familia, con nuestro esposo o esposa, con los hijos... ¡seguramente nos pedirían más! Necesitamos entusiasmarlos por la familia, por los hijos, por el hogar, por los proyectos. Cumplir no basta.

Si sólo cumplimos, nuestra relación con Dios se limitará al rito y a las normas. Imaginaos esto en una relación de pareja. ¿Se sostienen los matrimonios sólo por el deber? Humanamente no se puede; la desidia y el cansancio os vencerán.

Dios sigue enamorado y nos espera. ¿Y nosotros? Cuando un enamorado ama y el otro no responde, queda tristísimo. No hay un latido común. ¿Nos hemos instalado en la desidia? ¿El «ir haciendo» es nuestro plan de vida?

De esta falta de pasión viene la esterilidad. El mínimo esfuerzo nos cuesta mucho. En las parejas esto acaba en aburrimiento y separaciones. En la Iglesia, vemos parroquias vacías que sobreviven bajo mínimos. De la fe se ha pasado al rito. Del amor, a la norma.

Renunciar a la misión evangelizadora nos quita fuerza. La misión es exigencia, pero también es fuente de alegría, como recalca el papa Francisco en su exhortación *La alegría del evangelio*.

La conclusión es que así no podemos estar. Si amamos, del amor se deriva un compromiso. Si queremos a Jesús, amaremos a la Iglesia, a nuestra comunidad.



## ¿DÓNDE ESTAMOS?

---

### ¿Cómo volver a enamorarnos?

Cuando la excusa para no comprometernos es que no nos cae bien el cura, o no soportamos al otro, esto es fruto del desamor. Cuando hay amor, los defectos del prójimo no importan.

Pero si amas por obligación, el amor muere. La norma sola mata el amor. El amor necesita la libertad, como el fuego necesita el viento para propagarse. Sin libertad, el amor se apaga.

¿Cómo enamorarnos de nuevo? O ¿cómo enamorarnos por primera vez? Si siempre nos han obligado... tenemos que aprender a amar.

Volvamos a las raíces, volvamos al primer amor. Necesitamos reavivar esa chispa que un día nos hizo arder.

¿Qué hiciste entonces? ¡Hazlo! ¿Qué actitud tenías? ¡Tenla ahora!

No temas al cambio, al vértigo, a lanzarte. Un enamorado se atreve a todo. *El amor hace valientes a los cobardes*, decía un sabio.

Volvamos a la relación personal, directa con Jesús. Dedícale tiempo, da tu tiempo a los demás: con voluntariado, con apostolado. Dale tiempo y date a ti mismo. Dale recursos, ayuda, medios, creatividad... ¿Qué le darías a tu amado, a tu amada? ¡Dáselo a Jesús!

Todo cuanto hagas, hazlo con libertad. No temas, no vas a perder nada. Ganarás una inmensa alegría. Cuando le das algo a Jesús, te lo multiplica. Jesús no te empequeñece, ni te quita nada. Jesús es la mejor apuesta.

Todo en tu vida se renovará: familia, propósitos vitales... Te sentirás pleno. Jesús no te vacía, te llena. Vuelve al primer sí: sí a Dios, sí a los demás.

